

Factores, dimensiones y variables determinantes en la calidad del espacio público abierto. Aporte desde la literatura científica (2009-2020)

Factors, dimensions and variables determinant in the quality of open public spaces. Contribution from the scientific literature (2009-2020)

Recibido: junio 2023

Aceptado: noviembre 2024

Gabriela Naranjo Serrano¹

Gabriela Mejía Gómez²

Javier Benavides Álvarez²

Resumen

Varios estudios han demostrado que la buena calidad de los espacios públicos abiertos (EPA) es fundamental para garantizar su uso, el aumento de frecuencia de visitas e influir de manera positiva en la percepción de los usuarios. Por ello, resulta preocupante que cada vez se preste más interés a los índices que permiten cuantificar los metros cuadrados de este bien ciudadano, dejando de lado las condiciones que permiten medir si estos metros son eficientes para su uso correcto. En este artículo buscamos aportar, desde la revisión de literatura científica, a la sistematización de información relacionada a los factores, dimensiones y variables que determinan la calidad de los EPA, contenida en los artículos publicados en bases de datos desde el año 2009 al 2020. Los resultados evidencian que la dimensión de características físicas es la más recurrente en los estudios, mientras que las variables relacionadas a la inclusión son las menos evaluadas. Los estudios de calidad pueden utilizar instrumentos de evaluación cuantitativa, cualitativa o mixtos. Se evidencia, además, que existen pocos estudios sobre este tema a nivel latinoamericano y que la mayoría se han realizado en países asiáticos y europeos.

Palabras Clave:

Calidad de espacios públicos abiertos; dimensiones, factores y variables; revisión de literatura

Abstract

Several studies have shown that the good quality of open public spaces (EPA) is essential to guarantee their use, increase their frequency of visits and positively influence the perception of users. For this reason, it is worrying that an increasing interest is being paid to the indexes that make it possible to quantify the square meters of this public asset, leaving aside the conditions that make it possible to measure whether these meters are efficient in their use. In this article, we seek to contribute from the review of scientific literature to the systematization of information related to the factors, dimensions and variables that determine the quality of the EPAs, contained in the articles published in databases from 2009 to 2020. The results show that the dimension of physical characteristics is the most recurrent in the studies, while the variables related to inclusion are the least evaluated. Quality studies can use quantitative, qualitative, or mixed assessment instruments. It is also evident that there are few studies on this subject at the Latin American level and that most have been carried out in Asian and European countries.

Keywords:

quality of open public spaces; dimensions, factors and variables; literature review

¹ Nacionalidad: ecuatoriana; adscripción: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito; Ph.D Proyectos Arquitectónicos; email: mgnaranjo@puce.edu.ec; ORCID: 0000-0003-0570-7446

² Nacionalidad: ecuatoriana; Adscripción: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito; Doctora en Sostenibilidad Urbana y Regeneración Urbana por la Universidad Politécnica de Madrid, España; email: gmejia966@puce.edu.ec; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6473-1641>

³ Nacionalidad: ecuatoriano; Adscripción: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito; posgrado en arquitectura; email: jebenavides@puce.edu.ec; Orcid 0009-0006-0846-67122

Introducción

Los espacios públicos abiertos (EPA) juegan un rol fundamental en la calidad de vida de los habitantes de las ciudades, pero no basta con contar con este tipo de espacios, sino que se requiere que estos sean usados y generen vínculos para su apropiación.

Se ha demostrado que los EPA influyen de forma positiva en la salud física, mental, en mejorar los niveles de estrés de las personas, como dinamizadores del medio urbano, aportan beneficios económicos y sirven como espacios de esparcimiento y encuentro ciudadano (Cilliers & Timmermans, 2016; Heffernan et al., 2013; Mehta, 2014).

Varios son los índices y estándares que actualmente permiten contabilizar el espacio público abierto y su suficiencia o déficit en las áreas urbanas, pero se requieren de estudios mixtos que permitan no solo comprender una dotación de metros cuadrados, sino si estos metros cuadrados son efectivos en su uso. Por lo tanto, conocer la calidad de los EPA es de vital importancia para comprender la dotación efectiva de estos en la ciudad.

Este trabajo resume la revisión de literatura especializada, enfocada en descubrir qué factores, dimensiones y variables determinan el éxito o fracaso de un espacio público abierto, y, por lo tanto, cuáles son los más utilizados para medir la calidad de los EPA, independientemente de su contexto o lugar. Estos aspectos son importantes para la comprensión de la percepción y la calidad del EPA por el rol de este en la ciudad y en la sociedad. El protocolo utilizado para la selección de artículos consistió en tres pasos: título relevante, resumen que sintetice hallazgos relacionados con aspectos de calidad de los espacios públicos abiertos y definición de los 17 artículos revisados en su totalidad y sistematizados.

Este trabajo se desarrolló a partir de dos preguntas de investigación: ¿Qué factores intervienen en la percepción de un espacio público?, y ¿Qué variables se relacionan con el éxito o fracaso de los espacios públicos abiertos? Pretende, así, brindar al investigador no solamente una reflexión teórica, sino también, la sistematización de esta información para generar herramientas de evaluación de calidad de los EPA. Por lo tanto, el objetivo del presente artículo es la divulgación de los resultados del proceso llevado

a cabo en la búsqueda sistemática y análisis de literatura científica para brindar una mirada extensa sobre todos los factores, dimensiones y variables que distintos autores han considerado en sus estudios al medir la calidad del espacio público abierto, presentando las coincidencias más importantes.

Los conceptos base y definiciones son presentados en la primera parte de este artículo. La segunda parte describe la metodología de revisión de literatura y protocolo empleados para la realización de este estudio. En el apartado de resultados y discusión presenta una ilustración que resumen de manera gráfica los resultados obtenidos y, finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones para futuros trabajos.

Marco teórico

Los estudios urbanos concernientes a la sociología, geografía, arquitectura y diseño definen a un EPA como un elemento que contribuye a la construcción de las ciudades (Mehta, 2014).

El concepto de espacio público abierto tiene varias acepciones, y los términos empleados para su definición dependen del autor y su contexto. En trabajos previos, han propuesto una definición bastante amplia:

Área verde o espacio abierto no construido con propósito recreativo, cultural, cívico o natural; accesible a toda la comunidad de manera irrestricta y gratuita; primordialmente, aunque no exclusivamente, de propiedad pública; capaz de albergar variedad de usos y acomodar a usuarios diversos fomentando la inclusión y la equidad social; idóneo para aportar a proteger ecosistemas y a la sostenibilidad de los asentamientos humanos. (Naranjo et al, 2018, pág. 62)

Este concepto permite comprender los factores sociales y ambientales en los que tiene incidencia un EPA.

Gehl et al. (2006), Mehta (2014) y Askari & Soltani (2019) concuerdan en la definición del espacio público desde el ámbito social, como el espacio de encuentro, participación y de soporte a la vida social de las ciudades; mientras que autores como Carmona (2019) y Moskowitz (2002) hacen énfasis en el carácter público de este tipo de espacios, resaltando que son escenarios de la vida pública y que por lo tanto no pueden ni deben ser controlados por individuos. Con

respecto a la calidad, Project for Public Space (2001) ha definido cuatro cualidades básicas que garantizan un espacio público exitoso: este es accesible, ofrece actividades, es cómodo y permite el encuentro. Heffernan et al. (2013) sugiere que el éxito de los espacios públicos es un fenómeno intangible, haciendo referencia a que se define por sus cualidades más que por medidas específicas; y que, si son planificados correctamente, estos no son simplemente agradables estéticamente, sino que mejoran el bienestar emocional de los residentes (Cilliers & Timmermans, 2016).

Por lo tanto, el estudio de calidad de espacios públicos abiertos, que se traduce en conocer el éxito o fracaso de estos, debe, primero, afrontar las múltiples escalas en que los espacios públicos tienen injerencia. Para este estudio se han determinado tres escalas, que van desde los aspectos macro hasta los micro y se han definido en ese orden como: factores, dimensiones y variables. Llamaremos factores a los ámbitos más amplios de una ciudad, dimensiones a las cualidades y características más generales en las que pueden agruparse las variables, y estas últimas como todos los aspectos que son susceptibles de ser evaluados y, por lo tanto, medidos a través de diferentes instrumentos de levantamiento de datos.

Metodología

La metodología utilizada está basada en la de revisión de artículos científicos organizada por AUTOR. La búsqueda de literatura se realizó en el año 2022 en las bases de datos de Scopus, Springer Link, Taylor & Francis y Science Direct; elegidos para garantizar fiabilidad académica por contar con procesos editoriales que aseguran su rigor científico, vigencia y relevancia. En primera instancia, se definieron las directrices y protocolos de recopilación de información para lo cual se establecieron palabras clave y un rango de fechas, siendo este último entre 2009 hasta 2020. La definición de *términos de búsqueda* se basó en un glosario inicial que responde a las preguntas de investigación: ¿Qué factores intervienen en la percepción de un espacio público? y ¿Qué variables se relacionan con el éxito o fracaso de un espacio público abierto? Para acoplarse

a la lengua con mayor alcance en el ambiente académico y tener información más amplia, se planteó el glosario en el idioma inglés y se emplearon palabras clave generales.⁴

Criterio de selección bibliográfica

Una vez realizadas las primeras búsquedas se obtuvo una primera base de consulta registrada en una tabla con los siguientes parámetros: términos clave utilizados, número de artículos encontrados, número de artículos seleccionados por relevancia del título (3474), número de artículos seleccionados por relevancia del resumen (142) y finalmente, número de artículos seleccionados para su lectura y análisis completo (17). (Tabla 1)

Posteriormente, se procedió a la exclusión de información no pertinente para este estudio. Con este método, se han seleccionado únicamente los 17 artículos que arrojan información precisa y relevante sobre el tema y responden a las preguntas de investigación. Estos artículos son los que en sus investigaciones consideran puntualmente el tema evaluación de calidad en los espacios públicos abiertos y que emplean para sus análisis factores, dimensiones y / o variables.

Criterios de exclusión de resultados de la búsqueda

Realizada la búsqueda se leyeron y analizaron los títulos de los artículos para proceder al criterio de exclusión en función de: relevancia del título, relevancia del resumen y relevancia del contenido del artículo.

Criterios de inclusión de resultados de la búsqueda

Los criterios para la selección de artículos fueron específicamente estipulados de acuerdo con el consenso de cada grupo de trabajo en el marco del cumplimiento de cada objetivo (Tabla 1, ver sig. pág.). Sin embargo, se sugirió tomar en consideración los siguientes aspectos: capacidad de respuesta de artículos a las preguntas de investigación específicas,

⁴ “public space” y “open public space”, en combinación con términos específicos como: “quality”, “success”, “failure”, “assessment”, “variable”, “measure”, “perception”, “audit”, “use”, “appropriation”, “attributes”, “physical attributes”.

metodologías de aplicación por parte de los autores y aplicación del contexto de estudio para una conceptualización global.

De esta manera, de los 3474 artículos iniciales, se seleccionaron 17, mismos que fueron analizados para este estudio. En cada artículo se identificaron las dimensiones y variables que se emplearon en los estudios. (Tabla 2 y 3, ver sig. pág.)

Tabla 1. Número de artículos finales

<i>Motor de Búsqueda</i>	<i>Artículos escogidos por relevancia de título</i>	<i>Artículos escogidos por relevancia del resumen</i>	<i>Artículos escogidos por relevancia de contenido</i>
Science Direct	281	12	6
Springer Link	1833	44	3
Scopus	262	50	3
Taylor & Francis	1098	36	5

Fuente: Elaboración propia, 2023

Tabla 2. Nutores y países de estudio

<i>Autor</i>	<i>Título</i>	<i>Ciudad / País</i>
Askari.A H & Soltani. S. (2019)	Determinants of a successful public open space: the case of Dataran Merdeka in the city centre of Kuala Lumpur, Malaysia	Malasya
Bratina Jurkovič. N. (2014)	Perception experience and the use of public urban spaces by residents of urban neighbourhoods	Eslovenia
Carmona, M. (2013)	“The Place-Shaping Continuum: A Theory of Urban Design Process.” Journal of Urban Design 19 (1): 2–36. doi:10.1080/13574809.2013.854695	Londres, Inglaterra
Cilliers .E. J. & Timmermans W. (2016)	Transforming spaces into lively public open places: case studies of practical interventions	Namur, Wavre, La Lovière. Bélgica
Francis.J (2012)	Creating sense of community: The role of public space Jacinta	Australia
Heffernan et al. (2013)	The relationship between the quality of active frontages and public perceptions of public spaces	
Heng, C. K(2000)	The making of successful public space: a case study of People's Park Square	Sur de Asia
McCormackn et al. (2010)	Characteristics of urban parks associated with park use and physical activity: A review of qualitative research.	
Mehta. V.s (2014)	Evaluating Public Space	Tampa, EEUU
Mishra H. et al. (2020)	The development of a tool for assessing the environmental qualities of urban blue spaces	Varios
Nikšič. M & Watson.G. (2018)	Urban public open space in the mental image of users: the elements connecting urban public open spaces in a spatial network	
Pugalis Lee (2009)	The culture and economics of urban public space design: Public and professional perceptions	Noreste de Inglaterra
Rey. G (2018)	Relationships among satisfaction, noise perception, and use of urban green spaces	Cáceres, España
Rostami et al. (2016)	Successful Public Places A case Study of Historical Persian Gardens.	Irán
Sakip. S. Akhir, N, Omar, S. (2015)	Determinant Factors of Successful Public Parks in Malaysia	Malasya
Wang. Z & Stevens .Q. (2020)	How do open space characteristics influence open space use? A study of Melbourne's outhbank Promenade	Melbourne, Australia
Zamanifard.et al. (2019)	Measuring experiential qualities of urban public spaces: users' perspective	Varios

Fuente: Elaboración propia, 2023

Tabla 3. Autores y tipo de metodología

<i>Autor</i>	<i>Título</i>	<i>Cuantitativo</i>	<i>Cualitativo</i>	<i>Revisión de Literatura</i>
Askari.A H & Soltani. S. (2019)	Determinants of a successful public open space: the case of Dataran Merdeka in the city centre of Kuala Lumpur, Malaysia	X		
Bratina Jurkovič. N. (2014)	Perception, experience and the use of public urban spaces by residents of urban neighbourhoods		X	
Carmona, M. (2013)	“The Place-Shaping Continuum: A Theory of Urban Design Process.” Journal of Urban Design 19 (1): 2–36. doi:10.1080/13574809.2013.854695		X	
Cilliers .E. J. & Timmermans W. (2016)	Transforming spaces into lively public open places: case studies of practical interventions		X	
Francis.J (2012)	Creating sense of community: The role of public space Jacinta	X	X	
Heffernan et al. (2013)	The relationship between the quality of active frontages and public perceptions of public spaces			X
Heng, C. K(2000)	The making of successful public space: a case study of People's Park Square		X	
McCormack et al. (2010)	Characteristics of urban parks associated with park use and physical activity: A review of qualitative research.			X
Mehta. V.s 2014)	Evaluating Public Space		X	
Mishra H. et al. (2020)	The development of a tool for assessing the environmental qualities of urban blue spaces			X
Nikšič. M & Watson.G. (2018)	Urban public open space in the mental image of users: the elements connecting urban public open spaces in a spatial network		X	
Pugalis Lee (2009)	The culture and economics of urban public space design: Public and professional perceptions		X	
Rey. G (2018)	Relationships among satisfaction, noise perception, and use of urban green spaces	X	X	
Rostami et al. (2016)	Successful Public Places A case Study of Historical Persian Gardens. Tabla 2			X
Sakip. S. Akhir, N, Omar, S. (2015)	Determinant Factors of Successful Public Parks in Malaysia	X		
Wang. Z & Stevens .Q. (2020)	How do open space characteristics influence open space use? A study of Melbourne's outhbank Promenade	X	X	
Zamanifard.et al. (2019)	Measuring experiential qualities of urban public spaces: users' perspective	X	X	X

Fuente: Elaboración propia, 2023

A continuación, se seleccionó y clasificó esta información de acuerdo con la recurrencia, para así proponer una nueva clasificación en base a estos datos.

Resultados y Discusión

La revisión bibliográfica demuestra que la calidad de un EPA puede evaluarse desde distintos factores y que las dimensiones que influyen en el éxito de un espacio público varían de acuerdo al contexto (Garnica Berrocal & Eduardo Jiménez Caldera, 2013; (Rostami et al., 2016). De manera general se puede decir que no existe un consenso entre los autores de los estudios analizados, y, por lo tanto, en este estudio se ha profundizado en el análisis integral de las investigaciones realizadas por

distintos autores a nivel mundial para proponer de forma sintética e innovadora una clasificación general de siete dimensiones: características físicas, confort e imagen, accesibilidad, sociabilidad, usos y actividades, inclusión y seguridad. Además, esta síntesis incluye que en cada una de estas dimensiones se seleccionen las variables más recurrentes de acuerdo con los criterios generales de la dimensión.

Así mismo, para organizar dentro de un marco más general las dimensiones y variables, se han organizado estos dentro de tres factores: físico, social y ambiental; y los dos combinatorios: físico – ambiental y físico – social, que engloban a todas las variables seleccionadas y estas podrán estar inmersas en cualquiera de ellos; siendo esto un aspecto innovador, ya que en los estudios previos

no existe un consenso para estas agrupaciones y siempre de manera seccionada, impidiendo una lectura transversal de todos los aspectos aquí estudiados.

¿Cómo se han estudiado los factores que influyen en la calidad de un EPA?

Factor físico

Se diferencia un factor físico de otro cuando este aborda cualidades permanentes, tangibles y visibles de un espacio público. Es decir, cuando toma en cuenta los elementos, recursos, cualidades, apariencias, atributos geográficos, formales, morfológicos, urbanos, y de infraestructura de un EPA. La influencia de factores físicos en la calidad de un EPA, hace referencia a su percepción, atracción y satisfacción de necesidades a través de su infraestructura y condiciones físicas. Autores como Zamanifard et al. (2019) dan cabida a la información cualitativa, obtenida de la mirada de la persona común. Así, incorpora la perspectiva del usuario para medir detalladamente los aspectos como: el entorno, la atracción, la percepción, el ruido, o variables más específicas. Estas variables son comúnmente evaluadas desde la suficiencia o carencia, desde lo perceptivo y la satisfacción. Adicionalmente, Wang & Stevens (2020) hacen referencia a las cualidades atractivas que puede tener un EPA debido a la buena calidad en su diseño. Así, el éxito de un EPA puede ligarse al valor estético percibido por sus usuarios, tomando en consideración la condición física de sus elementos (Cilliers & Timmermans, 2016).

Factor social

El factor social es uno de los principales determinantes de calidad de un espacio público, al ser este definido como el espacio de encuentro ciudadano y de cohesión social (Mehta, 2014). Se relaciona con las oportunidades de sociabilidad, de participación y apropiación.

El factor social está ligado a la relación que establecen las personas con los EPA, a través de aspectos tangibles o no, y que provocan la participación y apropiación por parte de los usuarios. Estas condiciones provocan relaciones sociales, culturales, de flexibilidad y pluralidad de usos. Es importante señalar que, con la apropiación de usuarios frente a un EPA, estos se

convierten en actores políticos de la ciudad.

Mehta (2014) señala al factor social como el más relevante en un espacio público, ya que resalta la cualidad de un EPA como escenario que brinda oportunidades a individuos y comunidades para desarrollarse a lo largo de la vida. De igual forma, Thomas (1991) define cuatro roles sociales que son: 1. arenas para el desarrollo de la vida pública, 2. espacios para el encuentro de diversos grupos sociales, 3. espacios para mostrar símbolos e imágenes, 4. parte de un sistema de comunicación entre actividades urbanas. La comprensión del sentido de comunidad como factor de un EPA (Francis et al., 2012) es fundamental para promover variedad de actividades que influyen en el comportamiento de sus usuarios (Koohsari et al., 2015).

De esta manera podemos deducir que un EPA puede influir en las actividades en tres vías: 1) el EPA como promotor de actividades, 2) EPA como medio para la socialización y 3) un EPA como ruta de paso de un sitio a otro, siendo estas tres alternativas, medios para contribuir significativamente en el comportamiento de los usuarios (Koohsari et al., 2015).

El factor social en el que los EPA tienen influencia directa ha sido expuesto por varios autores como Nikšič & Watson (2018) quienes aseguran que el éxito de un espacio público abierto depende de su calidad y que este éxito puede ser medido por su frecuencia de uso. En la misma línea, para Mean (2005) es inseparable la noción de ciudadanos y espacio público, ya que el segundo se genera gracias al involucramiento de los primeros.

Factor ambiental

El espacio público abierto y verde se relaciona directamente con los recursos naturales en

áreas urbanas que contribuyen al medio ambiente. El factor ambiental es una parte integral para el desarrollo del espacio. La necesidad de incorporar este factor, beneficia a la creación de espacios públicos habitables para la convivencia comunitaria de los usuarios en las ciudades (Cilliers & Timmermans, 2016; Mishra et al., 2020a).

Algunos autores como Wang & Stevens (2020) identifican que la introducción de atributos ambientales son herramientas de diseño para que un EPA actúe como un oasis vital atrayendo a personas para todo tipo de actividades de ocio.

Cilliers & Timmermans (2016) sostienen que los elementos que contribuyen al paisaje invitan a sus usuarios a utilizar el EPA provocando sociabilidad. Heffernan et al. (2013) mencionan los beneficios que otorga un EPA exitoso, entre ellos, incluye las cualidades medioambientales y cómo estas apoyan a la biodiversidad generando beneficios que se revierten en la mejora de la salud de los usuarios. El factor ambiental y social se hallan íntimamente ligados, ya que las condiciones del primero influyen en el segundo, puntualmente en el aspecto de percepción del EPA con los atributos relacionados a la sensibilidad y psicología de los usuarios (Zamanifard et al., 2019). Además, repercuten tanto en su uso como en la percepción de confort, seguridad, comportamiento y apertura a diversas actividades.

¿Cómo se han estudiado las dimensiones y variables que influyen en la calidad de un Espacio Público Abierto?

Evans & Jones (2011) señalan que, desde inicios del presente siglo, el empleo de teorías relacionadas con la psicología medioambiental y métodos participativos como encuestas, entrevistas o grupos focalizados, se incrementaron especialmente para la evaluación de espacios públicos. Zamanifard et al. (2019) critican el papel de la evaluación enfocada únicamente en los atributos físicos, sin vincularlos a otros factores. Por su parte, Mehta (2014) aboga por dar cabida a la opinión de los usuarios como complemento a la de los expertos. Estos autores proponen la yuxtaposición de dimensiones y variables recopiladas para una evaluación de calidad íntegra. Desde una visión conciliadora entre la postura de los expertos académicos y la de los usuarios comunes, Mehta (2014) propone el PSI (Public Space Index) con cinco dimensiones: inclusividad, significado, seguridad, comodidad y placer; y 11 variables perceptuales⁵. Este tipo de evaluación ofrece una visión cuantitativa, enfocada en los atributos propios del EPA, enfatizando la relación entre el usuario y el espacio.

Por su parte, Zamanifard et al. (2019) proponen un enfoque cualitativo con variables enfocadas en dos estados: 1) el de un grupo de usuarios de un caso de estudio y 2) el de la inclusión de variables de carácter subjetivo para relacionar a la percepción de los usuarios.

Además, la organización Project for Public Space (2001), propone como principales dimensiones: actividades, acceso, vínculos, confort, imagen y sociabilización de usos, para determinar el éxito de un EPA, puesto que se relacionan con resultados desde lo sensorial, la satisfacción y cohesión comunitaria de los residentes. Este estudio agrupa en siete dimensiones las 51 variables que se han encontrado como las principales determinantes de calidad de un espacio público abierto. La propuesta consiste en que cada una de las dimensiones tienen un número determinado de variables para su evaluación, pero que las variables pueden evaluarse desde cualquiera los tres factores, esto determinaría el tipo de evaluación que requiere cada una de ellas. (Tabla 4, ver. sig. pág.)

Tabla 4. Dimensiones por autor

<i>Características físicas</i>	<i>Sociabilidad</i>	<i>Usos / Actividades</i>	
Askari.A H & Soltani. S. (2019)	Askari.A H & Soltani. S. (2019)	Askari.A H & Soltani. S. (2019)	
Bratina Jurkovič. N. (2014)	Bratina Jurkovič. N. (2014)	Bratina Jurkovič. N. (2014)	
Carmona, M. (2013)	Carmona, M. (2013)	Cilliers.E. J. & Timmermans W. (2016)	
Cilliers .E. J. & Timmermans W. (2016)	Cilliers.E. J. & Timmermans W. (2016)	Francis.J (2012)	
Francis.J (2012)	Francis.J (2012)	Heffernan et al. (2013)	
Heffernan et al. (2013)	Heffernan et al. (2013)	Mehta. V.s (2014)	
Heng, C. K (2000)	Mehta. Vs. (2014)	Mishra H. et al. (2020)	
McCormackn.G et al. (2010)	Mishra H. et al. (2020)	Pugalis Lee (2009)	
Mehta. Vs. (2014)	Pugalis Lee (2009)	Sakip. S. Akhir, N, Omar, S. (2015)	
Mishra H. et al. (2020)	Rostami et al. (2016)	Zamanifard.et al. (2019)	
Nikšič. M & Watson.G. (2018)	Sakip. S. Akhir, N, Omar, S. (2015)		
Pugalis Lee (2009)	Rey. G (2018)		
Rey. G (2018)	Zamanifard.et al. (2019)		
Rostami et al. (2016)			
Sakip. S. Akhir, N, Omar, S. (2015)			
Wang. Z & Stevens.Q. (2020)			
Zamanifard.et al. (2019)			
<i>Confort / Imagen</i>	<i>Accesibilidad</i>	<i>Inclusión</i>	<i>Seguridad</i>
Askari.A H & Soltani. S. (2019)	Askari.A H & Soltani. S. (2019)	Askari.A H & Soltani. S. (2019)	Askari.A H & Soltani. S. (2019)
Bratina Jurkovič. N. (2014)	Bratina Jurkovič. N. (2014)	Bratina Jurkovič. N. (2014)	Bratina Jurkovič. N. (2014)
Carmona, M. (2013)	Cilliers .E. J. & Timmermans W. (2016)	Carmona, M. (2013)	Francis.J (2012)
Cilliers .E. J. & Timmermans W. (2016)	Francis.J (2012)	Cilliers .E. J. & Timmermans W. (2016)	Heffernan et al. (2013)
Francis.J (2012)	Heffernan et al. (2013)	Heffernan et al. (2013)	McCormackn.G et al. (2010)
Heffernan et al. (2013)	Mehta. V.s (2014)	Mehta. V.s (2014)	Mehta. Vs. (2014)
Heng, C. K (2000)	Mishra H. et al. (2020)	Mishra H. et al. (2020)	Mishra H. et al. (2020)
McCormackn.G et al. (2010)	Nikšič. M & Watson.G. (2018)	Zamanifard.et al. (2018)	Nikšič. M & Watson.G. (2018)
Mehta. Vs. (2014)	Pugalis Lee (2009)		Rey. G (2018)
Mishra H. et al. (2020)	Rey. G (2018)		Sakip. S. Akhir, N, Omar, S. (2015)
Nikšič. M & Watson.G. (2018)	Rostami et al. (2016)		Zamanifard.et al. (2019)
Rey. G (2018)	Sakip. S. Akhir, N, Omar, S. (2015)		
Rostami et al. (2016)	Zamanifard.et al. (2019)		
Sakip. S. Akhir, N, Omar, S. (2015)			
Zamanifard.et al. (2019)			

Fuente: Elaboración propia, 2023

Características físicas

Las características físicas están presentes en todos los espacios públicos abiertos y son parte del patrón de uso porque permiten que el EPA funcione y que se lleven a cabo las actividades para los que fueron pensados (Nikšič & Watson, 2018). En esta línea, en los estudios de Mishra et al. (2020), Askari & Soltani (2019), Bratina Jurkovič (2014), Pugalis, (2009), Heffernan et al. (2013), Cilliers & Timmermans (2016), Mehta (2014) y Carmona (2019), se valoró la diversidad de servicios e instalaciones, así como la flexibilidad de los espacios para acoger distintos usos.

Esta es la única dimensión que se evaluó en la totalidad de los estudios analizados y en general, es la que más variables engloba para la evaluación en estudios de calidad, determinando un total de 13. Las variables más evaluadas son la existencia de mobiliario para sentarse y el diseño y la planificación. Las características físicas, sus usos y beneficios, otorgan valores de calidad a los espacios públicos (Mishra et al., 2020b). Los diseñadores, planificadores y arquitectos del paisaje, consideran a las características físicas como atributos físicos (Askari & Soltani, 2019; Mehta, 2014) empleados para construir ciudades donde exista una relación entre el usuario y el espacio público (Mehta, 2014). Sus variables se hallan dentro de los factores físico y ambiental. El diseño físico del espacio se relaciona con las características físicas reconocidas por los usuarios de forma legítima, donde se vinculan la identidad del lugar con el tipo de uso que permite el espacio abierto (Nikšič & Watson, 2018; Veselý & Vacek, 2013).

Algunos autores relacionan las variables de esta dimensión con las características propias del espacio como el tamaño, las formas geométricas y el diseño (Bratina Jurkovič, 2014; Heffernan et al., 2013; Heng & Chan, 2000; Mishra et al., 2020b; Askari & Soltani, 2019; Mehta, 2014; Pugalis, 2009; Rey Gozalo et al., 2018). Además, en esta dimensión se afirman los términos de propiedades físicas como son: los materiales empleados, las superficies y acabados que sean aptos para los distintos usos; donde forma y materia influyen en la permanencia en el espacio (Heffernan et al., 2013; Heng & Chan, 2000; Zamanifard et al., 2019).

Desde la evaluación cuantitativa se han evaluado aspectos como el mobiliario, senderos y caminerías, la presencia de áreas verdes y cuerpos de agua. Autores como Bratina Jurkovič (2014), Heffernan et al. (2013), Mishra et al. (2020b) y Mehta (2014) proponen además la evaluación del entorno del espacio público, con variables que incluyen las características del barrio, de los edificios circundantes, los espacios aledaños y el paisaje cercano y/o lejano.

Se han determinado como variables de esta dimensión: paisaje, diseño, mantenimiento, áreas verdes, morfología e infraestructura (Askari & Soltani, 2019; Wang & Stevens, 2020; Cilliers & Timmermans, 2016) y estas tienen componentes que pueden ser cuantificables en términos de cantidad o evaluadas desde la percepción de quien los utiliza. (Tabla 5, Figura 1, ver sigs. págs.)

Sociabilidad

Dentro de esta dimensión se propone evaluar las variables que se relacionan con los usuarios que hacen uso del espacio público y sus oportunidades de encuentro y socialización. De acuerdo con los estudios analizados, las variables de esta dimensión deben ser contextualizadas, ya que las actividades, encuentros y relaciones sociales vienen ancladas íntimamente a la cultura de cada lugar.

Análisis de casos, como el de Ciudad del Cabo, demuestran que la sociabilidad es una de las dimensiones que determinan el éxito en los espacios públicos abiertos (Paasche, 2012). Las características de la dimensión social influyen en la percepción del espacio público por los usuarios y sus relaciones; y es un factor de satisfacción para la comunidad local en el EPA. Se ha encontrado que las variables de la sociabilidad difieren entre autores, ya que muchos consideran variables de las dimensiones que en este trabajo se proponen dentro de uso y actividades, confort e imagen, características físicas y accesibilidad como parte de la sociabilidad. Por ejemplo, en los estudios realizados por Mishra et al. (2020b) y Askari & Soltani (2019) se consideran variables de diseño y planificación o la situación del entorno, que en este trabajo se evalúan en las características físicas, o las de variedad de usos y actividades, que también se propone evaluar desde la dimensión del mismo nombre. Dentro de las variables que coinciden para la clasificación propuesta están la participación ciudadana y la cohesión social.

De acuerdo con Francis et al. (2012) y Zamanifard et al. (2019) al generar sentido de comunidad en los espacios públicos se aporta de manera importante para la diversidad, la participación ciudadana y en el mejoramiento de la salud física y mental. Por su parte, Pugalis (2009) hace énfasis en que involucrar a diferentes grupos, especialmente a niños y jóvenes es de vital importancia para la participación activa de la comunidad.

S. R. M. Sakip et al. (2015) ponen mayor énfasis en las oportunidades para socializar. De su estudio se han considerado las variables de usuarios y actividades de socialización.

Autores como El-Husseiny & Kesseiba (2012) aseguran que, cuando un espacio público abierto está bien pensado, se propicia la apropiación de este.

Esta dimensión fue estudiada en 13 de los 17 estudios y abarca ocho variables, de las cuales las más recurrentes son la variedad de usuarios (Carmona, 2019; Mehta, 2014; Francis et al., 2012; S. R. M. Sakip et al., 2015; Rey Gozalo et al., 2018; Rostami et al., 2016) y la oportunidad de socialización. Además, en menor cantidad, se han evaluado la participación ciudadana y el sentido de pertenencia. Las variables de esta dimensión pueden ser evaluadas a través de la perspectiva de los usuarios y de los expertos. (Tabla 5, Figura 1, ver sigs. págs.)

Uso y actividades

El uso del espacio público abierto no se garantiza por su mera existencia. Gehl et al. (2006) afirman que cuando estos espacios están bien diseñados y planificados atraen a una mayor cantidad de usuarios y ofrecen una diversidad de actividades, en contraste con los que podrían calificarse como de baja calidad que permiten apenas realizar las actividades necesarias o básicas. En dimensión hace referencia a las posibilidades que ofrece el espacio público para desarrollar diferentes actividades físicas, recreacionales, sociales y de encuentro (Mishra et al., 2020b).

Esta dimensión fue estudiada en diez de los 17 estudios y tiene cinco variables, siendo la más recurrente la variedad de actividades.

Las variables relacionadas con el uso y actividades del espacio público abierto, responden a la multiplicidad de personas que pueden interactuar en estos espacios (Askari & Soltani, 2019) y se puede afirmar que un EPA alcanza

niveles de calidad en esta dimensión cuando ofrece diversos servicios, actividades, usos de interés, acordes a la actuación social de los ciudadanos (Stauskis, 2010). Zamanifard et al. (2019) enuncian que la diversidad de usos atrae múltiples usuarios de diferentes edades, hábitos y estatus económico que buscan, en el espacio público, la posibilidad de intercambio y de interacción social, siendo esta la variable que más se ha considerado en los estudios de calidad de EPA.

Las variables de uso y actividades se relacionan con las estrategias empleadas para ordenar de forma integrada los diferentes eventos sociales y las actividades diarias, cotidianas o esporádicas, que satisfacen el imaginario de las personas en materia de convivencia en el EPA (Askari & Soltani, 2019). Además, con respecto a la variedad de actividades y usos, Kaczynski & Henderson (2008), Rey Gozalo et al. (2018) y Paasche (2012) afirman que los espacios abiertos deben contribuir no solo a la actividad física sino también a la buena calidad social y de salud para la comunidad; mientras que Mehta (2014) y Zamanifard et al. (2019) proponen que la diversidad de actividades esté en consonancia con el diseño del espacio, así como con las condiciones físicas. Además, acotan la importancia del entorno, enfatizando que el tipo de negocios que se hallen alrededor del EPA pueden reforzar o no las actividades en él.

Esta dimensión se halla dentro de los factores físicos y sociales porque se evalúan aspectos relacionados a las facilidades que ofrece el espacio público abierto para realizar actividades estacionarias o dinámicas, así como aquellos que tienen que ver con la preferencia de los usuarios por realizar unas u otras. Por lo tanto, los estudios que permiten su evaluación pueden ser de tipo cuantitativo y cualitativo. (Tabla 5, Figura 1, ver sigs. págs.)

Confort e imagen

Esta dimensión es la segunda más recurrente en los estudios, apareciendo en 14 de ellos y englobando a 10 variables evaluadas desde los tres factores. Sus variables se corresponden con atributos que pueden ser internos o externos, es decir, los primeros que se relacionan con aspectos propios del EPA y los segundos donde los aspectos ajenos al espacio público tienen

injerencia. Mishra et al. (2020b) acotan que la estética visual, la experiencia y la comodidad, así como la estética no visual, evaluada desde los atributos del lugar que ayudan a las personas a nivel psicológico, influyen directamente en la dimensión espacial-psicológica.

Los estudios demuestran que aspectos externos como el clima, el ruido, los sonidos, la calidad del aire, el medio ambiente, la iluminación solar, los vientos y el olor y ambiente son decisivos al momento de visitar un EPA (Francis et al., 2012; Heng & Chan, 2000; Mishra et al., 2020b; Mehta, 2014; Rey Gozalo et al., 2018; Zamanifard et al., 2019). En esta línea, Mehta (2014) señala la importancia del confort, encaminado hacia mediciones cuantificables, como, por ejemplo, la incidencia del clima que provoca mayor o menor uso del EPA.

Los aspectos internos como la presencia de espacios con sombra natural o artificial o que brinden refugio ante las inclemencias del clima son variables tangibles y las evaluaciones están direccionadas para conocer cómo el espacio puede acoger a las personas aun cuando las condiciones externas no sean favorables (Francis et al., 2012; Heng & Chan, 2000; Heffernan et al., 2013; Mehta, 2014; Zamanifard et al., 2019).

Autores como Cilliers & Timmermans (2016) proponen, dentro de esta dimensión, variables relacionadas con la estética y la experiencia urbana y, por lo tanto, estas pueden ser tangibles o intangibles y ser evaluadas desde lo cuantitativo, en el caso de las primeras; o a través de la percepción de los visitantes, en el caso de las segundas.

Los aspectos intangibles se relacionan con la percepción de los usuarios sobre la limpieza, el mantenimiento del EPA, el agrado, la comodidad y el entorno. Rey Gozalo et al. (2018) recalcan la influencia en la evaluación visual de un espacio público de este tipo de variables.

Las variables de esta dimensión evaluadas de manera más recurrente son el mantenimiento y gestión, el confort, el agrado y la estética, la presencia de espacios que brinden sombra y la percepción del lugar. El contraste entre la perspectiva de los distintos autores con respecto a las variables de esta dimensión, permite la aplicación de herramientas de evaluación cuantitativas y cualitativas. (Tabla 5, Figura 1, ver sigs. págs.)

Accesibilidad

Es una dimensión que se encuentra dentro del factor físico y define tanto el sentido de inclusión o exclusión de un EPA, como los niveles de aproximación al mismo. Un espacio público con buena accesibilidad y conectividad puede mejorar el valor de su entorno y promover el desarrollo comunitario (S. R. Sakip et al., 2015) y de acuerdo a The Urban Land Institute (2004) y Project for Public Space (2001), es uno de los cuatro criterios que definen un buen espacio público. Esta es la tercera dimensión más evaluada, se encuentra en 13 estudios, y tiene nueve variables; siendo las más recurrentes ubicación y proximidad, y accesos.

Rey Gozalo et al. (2018) acotan que para el análisis de proximidad se debe tomar en cuenta el tamaño de la ciudad y Nikšič & Watson (2018) resaltan la importancia de la morfología del EPA, como promotoras tanto de permanencia como de accesibilidad.

Las variables que se evalúan dentro de esta dimensión hacen referencia a dos situaciones: la primera situación donde se evalúan los aspectos propios del espacio público como el acceso y la percepción de accesibilidad (Mishra et al., 2020b; Nikšič & Watson, 2018 y Rostami et al., 2016); y la segunda situación donde se considera la relación que tiene el espacio público frente a sus alrededores. En este segmento se encuentran las dos variables más evaluadas, la primera que considera los aspectos de conexión que tiene el EPA con su entorno (Cilliers & Timmermans, 2016; Heffernan et al., 2013; Askari & Soltani, 2019; Bratina Jurkovič, 2014; Mehta, 2014; Zamanifard et al., 2019), y la segunda, su ubicación y proximidad (Cilliers & Timmermans, 2016; Francis et al., 2012; Askari & Soltani, 2019; Rey Gozalo et al., 2018; Rostami et al., 2016). Además, se evalúan variables como la circulación vehicular y el tráfico alrededor (Bratina Jurkovič, 2014; Mishra et al., 2020b; S. R. Sakip et al., 2015), las vías circundantes (Francis et al., 2012; Mehta, 2014), el sistema peatonal (Bratina Jurkovič, 2014; S. R. M. Sakip et al., 2015), el sistema de transporte público (Mishra et al., 2020b; S. R. M. Sakip et al., 2015) y las aceras (Bratina Jurkovič, 2014; Mehta, 2014). Otros aspectos que se evalúan dentro de la accesibilidad con menos frecuencia son la cantidad de estacionamientos y la existencia de ciclo vías alrededor. (Tabla 5, Figura 1, ver sigs. págs.)

Inclusión

La inclusión es una de las dimensiones que se califican como indispensables en los espacios públicos (Jacobs, 1961; Sennett, 1992; Zukin, 1995; Madanipour, 2021).

Autores como Mehta (2014) definen a la inclusión como la cualidad que posee un EPA para permitir y promover el uso y contacto de usuarios diversos en función de condiciones como la movilidad, la conectividad y aspectos sociales; tanto fuera como dentro del espacio público. De acuerdo con Zamanifard et al. (2019), la inclusión puede ser descrita desde dos puntos de vista: el primero, desde lo público, haciendo referencia al derecho de todas las personas de estar y hacer uso del espacio sin comprometer o amenazar los derechos de otros; y el segundo, desde lo universal, donde se enfatiza que el diseño y políticas de gestión aseguran que todos los miembros de la sociedad pueden acceder al espacio y hacer uso de él.

Carr (1992) acota que, mientras más inclusivo es un espacio, más personas podrán utilizarlo y, por lo tanto, se incrementa las posibilidades del encuentro comunitario fortaleciendo el sentido de comunidad (Francis et al., 2012). En la misma línea, Mehta (2014) y Heffernan et al. (2013) enfatizan la relación de esta dimensión con la de usos y actividades, acotando que el rango de actividades que brinda un espacio público y la variedad de usuarios que pueden hacer uso de él determinan su nivel de inclusividad. Cilliers & Timmermans (2016), Mehta (2014) y Heffernan et al. (2013) consideran aspectos de esta dimensión en íntima relación con los de accesibilidad, pues evalúan variables de conectividad, proximidad y distribución como determinantes para la inclusión de todas las personas.

Las variables para medir esta dimensión se han evaluado de manera objetiva y subjetiva (Zamanifard et al., 2019). En el primer caso, cuando se toman en cuenta aspectos como contar con accesos para personas con movilidad reducida, la posibilidad de realizar actividades para todas las edades y géneros y la gratuidad del espacio (Mishra et al., 2020b; Bratina Jurkovič, 2014; Heffernan et al., 2013; Mehta, 2014; Carmona, 2019); y, en el segundo caso, cuando se realizan encuestas, entrevistas o de acuerdo u observaciones, evaluando las variables de inclusión de todos los grupos, universalidad percibida, sentido de exclusión, o el

sentido de seguridad para niños, mujeres, ancianos o personas con capacidades diferentes. (Askari & Soltani, 2019; Zamanifard et al., 2019; Cilliers & Timmermans, 2016; Mehta, 2014; Heffernan et al., 2014). En los únicos estudios que se considera a la inclusión como una dimensión es en los realizados por Mehta (2014) y Zamanifard et al. (2019), aun cuando sus variables se estudian dentro de otras dimensiones, en ocho estudios. Este trabajo proponer evaluar a la inclusión desde cinco variables. (Tabla 5, Figura 1, ver sig. pág.)

Seguridad

Esta dimensión es una de las más evaluadas; pues, en 10 de los estudios, se consideran sus variables. Sin embargo, las variables se han reagrupado, puesto que hay autores que consideran características del entorno o de accesibilidad como parte de esta dimensión. Autores como Heffernan et al. (2013) sugieren que el entorno tiene influencia directa en la percepción del espacio público, y que las dinámicas alrededor impactan en la seguridad.

La seguridad es definida es uno de los aspectos más relevantes al momento de evaluar la calidad de un EPA (Mishra et al., 2020b; Koohsari et al., 2015; Mehta, 2014; Zamanifard et al., 2019) y suele estar vinculada a variables como: frecuencia de crímenes, administración del espacio, o bien, ligada a la protección contra problemas de tránsito. Se ha observado que la variable de seguridad suele evaluarse desde el ámbito perceptual (Heffernan et al., 2013; Mehta, 2014) o catalogada desde parámetros físicos de protección.

Para este trabajo la seguridad es evaluada en siete variables, cuatro que se relacionan con la percepción de los usuarios, dos con la presencia de artefactos o personas que brinden seguridad y una con los índices de criminalidad. Se ha encontrado que la percepción de seguridad es la variable más recurrente, seguida por la iluminación y el índice de criminalidad.

Para Zamanifard et al. (2019) la sensación de seguridad durante la noche es una de los aspectos que más influyen al momento de visitar un espacio público en horas de la tarde o noche, esto incide especialmente en usuarios femeninos. Por lo tanto, la variable de iluminación hace referencia a este aspecto, con la existencia o no de luminarias en el EPA, y, por lo tanto, la sensación de seguridad que se puede percibir.

Por su parte, Mehta (2014) hace mayor énfasis en la presencia física de cámaras de videovigilancia y guardias de seguridad. Además, a la sensación de las personas durante el día y la noche y la sensación de seguridad frente al

tráfico; variables que se han considerado para este estudio. En esta dimensión, al tener variables evaluadas desde el factor físico y social, se pueden considerar instrumentos de evaluación cuantitativos o cualitativos. (Tabla 5) (Figura 1)

Tabla 5. Dimensiones y variables

<i>Características Físicas</i>	<i>Sociabilidad</i>	<i>Usos y Actividades</i>	<i>Confort e Imagen</i>	<i>Accesibilidad</i>	<i>Inclusión</i>	<i>Seguridad</i>
Mobiliario para sentarse	Usuarios	Variedad de usos	Gestión y mantenimiento	Conexión con el entorno	Inclusión de todos los grupos	Seguridad
Diseño y Planificación Espacial	Socialización	Participación en actividades	Confort	Ubicación y proximidad	Universalidad Percibida	Protección
Zonas útiles/ Variedad de Espacio y Servicios	Participación ciudadana	Actividades de comercio	Agradable/Estética/Estética no visual	Circulación Vehicular/Tráfico	Diversidad de género	Iluminación
Áreas verdes/Vegetación	Sentido de permanencia	Deporte	Sombra	Acceso	Sentido de exclusión	Criminalidad
Senderos		Actividades sociales	Percepción del lugar/Sentido de protección	Accesibilidad percibida	Accesos discapacitados	Trafico en calles
Barrios/Lugares			Ruido, sonido	Vías circundantes		Seguridad en la noche
Significado Histórico, Memorabilidad y Singularidad			Limpieza	Sistema peatonal		
Paisaje			Sonidos	Sistema de transporte público		
Espacios flexibles			Confort climático	Aceras		
Mobiliario Urbano/Protección			Entorno agradable			
Superficie/Materiales/acabados						
Tamaño						
Atributos de agua						

Fuente: Elaboración propia, 2023

Figura 1. Dimensiones, variables y factores en el epa

Fuente: Elaboración propia, 2023



Conclusiones

Este texto evidencia que, aunque los estudios de calidad de espacios públicos abiertos se realicen en distintos contextos y con diversas metodologías, los factores pueden evaluarse en conjunto o por separado. De acuerdo con los hallazgos, los estudios de calidad de los EPA, proponen, como principal factor, al físico; ya que en cuatro de los 17 estudios se evalúan únicamente dimensiones y variables de este factor, sin requerir de los otros dos. Los factores social y ambiental aparecen siempre complementados con dimensiones del factor físico.

Con respecto a las siete dimensiones encontradas como recurrentes en los estudios, se ha determinado que sus variables pueden ser evaluadas desde diferentes factores. De ellas, las dimensiones de: características físicas, confort e imagen, accesibilidad, inclusión y seguridad, tienen variables evaluadas desde lo físico. La dimensión de sociabilidad se evalúa, únicamente, desde el factor social, similar a lo que ocurre con la dimensión de accesibilidad, evaluada solamente desde lo físico. Así mismo, la dimensión de confort e imagen es la única que tiene variables relacionadas con los tres factores.

Gracias a la revisión de literatura se confirma que los estudios para evaluar calidad usan métodos que pueden ser cualitativos, cuantitativos o herramientas mixtas de evaluación, dependiendo de qué variables se requieran estudiar. Así, en los estudios que interesan la aproximación al factor físico se pueden emplear métodos cuantitativos. Cuando se desee conocer el nivel de satisfacción de los usuarios con estos elementos, se requerirá de encuestas o entrevistas que podrían permitir relacionar los resultados de ambas herramientas. Este último aspecto es relevante ya que se han encontrado varios estudios enfocados en la suficiencia o carencia de espacios públicos pero muy pocos evalúan la efectividad en su uso.

El esfuerzo por resumir de manera gráfica los resultados, pretende que el aporte de este trabajo pueda considerarse desde tres frentes; el primero, el poder visualizar de manera integral como las siete diferentes dimensiones se relacionan con variables que se corresponden con factores que pueden ser los físicos, sociales, ambientales y los combinatorios; el segundo, al momento de diseñar un espacio público abierto, ya que se puede afirmar que, si se consideran los tres factores

de manera integral, se estaría garantizando un espacio público abierto de calidad, exitoso en su uso y apropiación. El tercer frente, es el aportar para la evaluación de los espacios públicos, sea con fines académicos o de política pública, considerando los aspectos que se quieran evaluar y, por lo tanto, qué variables se deben medir.

Se espera que los resultados aquí expuestos puedan confrontarse con el contexto, las normativas locales, y las políticas públicas y que sean un aporte al momento de realizar estudios de calidad de los EPA. Este estudio, al abordar el tema de calidad desde un punto de vista tripartito, permitiría que las evaluaciones que nazcan a partir de estos aspectos sean integrales. Además, se motiva a la realización de estudios longitudinales aplicando y adaptando la clasificación aquí propuesta para conocer los aspectos de mejora y los requerimientos de intervención a corto, mediano o largo plazo. Los estudios deberán necesariamente considerar la relación directa que existe entre las dimensiones, factores y variables que se ha puesto en evidencia en este trabajo.

Otra de las lecciones que deja el ejercicio de sistematización es lo valioso de conciliar tanto la visión de los expertos como la percepción de usuarios, y a su vez, comprender que los factores que influyen en la calidad de un EPA casi siempre se yuxtaponen entre sí.

Cabe mencionar que este estudio reconoce la importancia de que la brecha existente en investigaciones sobre calidad de espacios públicos abiertos en América Latina sea cubierta, ya que se evidenció un vacío importante en este ámbito y debido a las particularidades políticas, económicas y culturales de los países de la región, las dinámicas en este tipo de espacio podrían diferir de las de los países donde fueron realizados los trabajos aquí analizados, pudiendo así arrojar nuevas directrices una vez que estos estudios se realicen y socialicen.

Además, se recomienda que se amplíen los estudios de herramientas de evaluación de calidad para complementar los hallazgos aquí expuestos y que se aborde el tema de la sostenibilidad tanto a nivel medio ambiental como de gestión.

Finalmente, se espera que este trabajo pueda brindar una lista de factores, dimensiones y variables que miden la calidad de un EPA, y, por lo tanto, sea aplicable a nuestro contexto. Se aporta, así, un insumo que puede repercutir en las decisiones de los proyectistas y tomadores de

decisiones al momento de diseñar e implementar un espacio público abierto, con miras a crear ciudades saludables, sostenibles y disfrutables. 

Referencias bibliográficas

- Askari, A. H., & Soltani, S. (2019). Determinants of a successful public open space: the case of Dataran Merdeka in the city centre of Kuala Lumpur, Malaysia. *Landscape Research*, 44(2), 162–173. <https://doi.org/10.1080/01426397.2018.1427221>
- Bratina Jurkovič, N. (2014). Perception, experience and the use of public urban spaces by residents of urban neighbourhoods. *Urbani Izziv*, 25(1), 107–125. <https://doi.org/10.5379/urbani-izziv-en-2014-25-01-003>
- Carmona, M. (2013). The Place-shaping Continuum: A Theory of Urban Design Process. *Journal of Urban Design*, 19(1), 2–36. <https://doi.org/10.1080/13574809.2013.854695>
- Carmona, M. (2019). Principles for public space design, planning to do better. *Urban Design International*, 24(1), 47–59. <https://doi.org/10.1057/s41289-018-0070-3>
- Carr, S. M., F. L., R. G., and S. A. M. (1992). *Public Space*.
- Cilliers, E. J., & Timmermans, W. (2016). Transforming spaces into lively public open places: case studies of practical interventions. In *Journal of Urban Design* (Vol. 21, Issue 6, pp. 836–849). Routledge. <https://doi.org/10.1080/13574809.2016.1234336>
- El-Husseiny, M.-A., & Kesseiba, K. (2012). Challenges of Social Sustainability in Neo-liberal Cairo: Re-Questioning the Role of Public Space. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 68. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.12.267>
- Evans, J., & Jones, P. (2011). The walking interview: Methodology, mobility and place. *Applied Geography*, 31(2). <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2010.09.005>
- Francis, J., Giles-Corti, B., Wood, L., & Knuiiman, M. (2012). Creating sense of community: The role of public space. *Journal of Environmental Psychology*, 32(4), 401–409. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2012.07.002>
- Garnica Berrocal, R., & Eduardo Jiménez Caldera, J. (2013). *La calidad de vida urbana y la dimensión físico-espacial del espacio público: aportes metodológicos para el ordenamiento territorial de Montería* *Quality of urban life and the physical-spatial dimension of public space: methodological contributions to the management and urban planning* (Vol. 18, Issue 2).
- Gehl, J., Kaefer, L. J., & Reigstad, S. (2006). Close encounters with buildings. In *Urban Design International* (Vol. 11, Issue 1, pp. 29–47). <https://doi.org/10.1057/palgrave.udi.9000162>
- Heffernan, E., Heffernan, T., & Pan, W. (2013). The relationship between the quality of active frontages and public perceptions of public spaces. *Urban Design International*, 19(1), 92–102. <https://doi.org/10.1057/udi.2013.16>
- Heng, C. K., & Chan, V. (2000). *The making of successful public space : a case study of People 's Park Square*.
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House.
- Kaczynski, A. T., & Henderson, K. A. (2008). Parks and recreation settings and active living: A review of associations with physical activity function and intensity. *Journal of Physical Activity and Health*, 5(4). <https://doi.org/10.1123/jpah.5.4.619>
- Koohsari, M. J., Mavoa, S., Villianueva, K., Sugiyama, T., Badland, H., Kaczynski, A. T., Owen, N., & Giles-Corti, B. (2015). Public open space, physical activity, urban design and public health: Concepts, methods and research agenda. *Health and Place*, 33, 75–82. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2015.02.009>
- Madanipour, A. (2021). Whose public space? International case studies in urban design and development. In *Public Space Reader*. <https://doi.org/10.4324/9781351202558-64>
- McCormack, G., Rock, M., Toohey, A., Hignell, D. (2010) Characteristics of urban parks associated with park use and physical activity: A review of qualitative research, *Health & Place*, 16 (4) <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2010.03.003>

- Mean, M. , & T. C. (2005). *People make places: Growing the public life of cities* (London: Demos).
- Mehta, V. (2014). Evaluating Public Space. *Journal of Urban Design*, 19(1), 53–88. <https://doi.org/10.1080/13574809.2013.854698>
- Mishra, H. S., Bell, S., Vassiljev, P., Kuhlmann, F., Niin, G., & Grellier, J. (2020). The development of a tool for assessing the environmental qualities of urban blue spaces. In *Urban Forestry and Urban Greening* (Vol. 49). Elsevier GmbH. <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2019.126575>
- Moskowitz, M. (2002). Anastasia Loukaitou-Sideris and Tridib Banerjee, *Urban Design Downtown: Poetics and Politics of Form* (Berkeley: University of California Press, 1998, £30.00). Pp. 380. ISBN 0 520 20930 3. *Journal of American Studies*, 36(2). <https://doi.org/10.1017/s0021875802696872>
- Naranjo et al. (2018). Generación de criterios para definición y clasificación del espacio público abierto en Ecuador. Caso de Quito, Cuenca e Ibarra. *Colección Ecuatoriana de Estudios Sobre La Ciudad - Colección Civitic*, 49–73.
- Nikšič, M., & Watson, G. B. (2018). Urban public open space in the mental image of users: the elements connecting urban public open spaces in a spatial network. *Journal of Urban Design*, 23(6), 859–882. <https://doi.org/10.1080/13574809.2017.1377066>
- Paasche, T. F. (2012). Creating parallel public spaces through private governments: A South African case study. *South African Geographical Journal*, 94(1), 46–59. <https://doi.org/10.1080/03736245.2012.668761>
- Project for Public Space. (2001). *How to turn a place around—A handbook for creating successful public spaces*. .
- Pugalis, L. (2009). The culture and economics of urban public space design: Public and professional perceptions. *Urban Design International*, 14(4), 215–230. <https://doi.org/10.1057/udi.2009.23>
- Rey Gozalo, G., Barrigón Morillas, J. M., Montes González, D., & Atanasio Moraga, P. (2018). Relationships among satisfaction, noise perception, and use of urban green spaces. *Science of the Total Environment*, 624, 438–450. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2017.12.148>
- Rostami, R., Lamit, H., Khoshnava, S. M., & Rostami, R. (2016). Successful public places: A case study of historical Persian gardens. *Urban Forestry and Urban Greening*, 15, 211–224. <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2015.08.011>
- Sakip, S. R. M., Akhir, N. M., & Omar, S. S. (2015). Determinant Factors of Successful Public Parks in Malaysia. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 170, 422–432. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.01.003>
- Sennett, R. (1992). *The Fall of Public Man*. New York: WW Norton & Company.
- Stauskis, G. (2010). IstoriniŲ sveikatos priežiūros objektŲ architektūriniŲ raida vilniaus mieste. *Town Planning and Architecture*, 34(1). <https://doi.org/10.3846/tpa.2010.05>
- Thomas, M. (1991). *The Demise of Public Space*.” In *Town Planning Responses to City Change* (and J. D. V. Nadin, Ed.; Avebury: Aldershot.).
- Urban Land Institute. (2004). *The Design of Public Places*. . New York: Visual Preference Publications.
- Vesely, M., & Vacek, L. (2013). To the problems of revitalization of public spaces in Eastern Bloc housing estates. *Journal of Architecture and Urbanism*, 37(3), 165–172. <https://doi.org/10.3846/20297955.2013.841332>
- Wang, Z., & Stevens, Q. (2020). How do open space characteristics influence open space use? A study of Melbourne’s Southbank Promenade. *Urban Research and Practice*, 13(1), 22–44. <https://doi.org/10.1080/17535069.2018.1484152>
- Zamanifard, H., Alizadeh, T., Bosman, C., & Coiacetto, E. (2019). Measuring experiential qualities of urban public spaces: users’ perspective. *Journal of Urban Design*, 24(3), 340–364. <https://doi.org/10.1080/13574809.2018.1484664>
- Zukin, S. (1995). *The Cultures of Cities*. (MA: Blackwell).